Juraron Ante el Pueblo los Nuevos Ministros

16 Páginas

SANTA FE

DIARIO DE LA MAÑANA

2 Secciones

Año XX — No. 7606 | Santa Fe, Martes 9 de Septiembre de 1930 | Redacción y Adm.: San Martín 2044-48

La prensa europea y americana comenta la situación argentina

"La suerte de la República está en manos fuertes y honestas"

Dijo el Dr. Sánchez Sorondo al pueblo que lo escuchó ayer en la Plaza de Mayo

"Empeñamos nuestras palabras y nuestras vidas para restablecer el imperio y la estabilidad de las instituciones"

BUENOS AIRES, septiembre 8. — De brillante puede calificarse sin titubeo alguno, el discurso pronunciado hoy por el ministro del Interior, doctor Matías Sánchez Sorondo, quien fué incesantemente aplaudido por el inmenso público congregado en la Plaza Mayo.

El entusiasmo popular era indescriptible y los millares de espectadores que en esos momentos se hallaban congregados frente al palacio de gobierno, interrumpieron a cada momento al orador para premiar su discurso con prolongados aplausos.

Dijo entre otras cosas el doctor Sánchez Sorondo:

"El 6 de septiembre de 1930, marca una de las grandes fechas de la historia, junto con el 25 de Mayo y el 3 de Febrero. Son las revoluciones libertadoras, y ésta es la única que ha triunfado después de la organización nacional a diferencia de los pronunciamientos, porque sobre los partidos políticos ha estado la suprema exigencia de la salvación nacional".

El orador es aquí interrumpido por los aplausos del público. Después de explicar el sentido del movimiento revolucionario, terminó su brillante disertación con estas palabras:

"Vamos a prestar, por Dios y los Santos Evangelios el juramento de observar y hacer observar fielmente la Constitución Nacional. Ratificamos y empeñamos nuestra palabra y nuestras vidas para restablecer el imperio y a estabilidad de las instituciones, y para devolver al Congreso el patrimonio constitucional de las leyes de la Nación.

Y Cuando se encuentre establecido el gobierno futuro, elegido por el pueblo, no habrá, no podrá haber para nosotros satisfacción más grande que la de contemplar desde nuestros retiros que todos trabajan por la prosperidad y el engrandecimiento de la Nación!

Os pedimos que nos déis vuestras confianzas . . . "

—Gritos de "Sí . . . Sí . . . ! impiden escuchar al ministro.

"Volved tranquilos a vuestras tareas habituales. La suerte de la República está en manos enérgicas y honestas!

Y repetid, para terminar, conmigo, para unirnos una vez más en el mismo sentido, el grito Libertador que en este mismo sitio nuestros próceres pronunciaron hace 120 años:

¡Viva la Patria . . . !"

MISS BRASIL — Miss. UNIVERSO

Miss Grecia y Miss Portugal empataron el segundo puesto

(Austral)

RIO DE JANEIRO, 8.— El jurado designado por "A Noite" para expedirse en el concurso de belleza organizado por ese rotativo, se ha expedido hoy, proclamando Miss Universo a Miss Brasil.

El segundo puesto fué declarado empatado por Miss Portugal y Miss Grecia. Esta última venía con el título de Miss Europa.

HIZO ALGUNAS DESIGNACIONES LA JUNTA PROV. DE GOBIERNO

Hoy toma posesión de su cargo el nuevo Intendente Municipal

PROCLAMAS SECUESTRADAS

(Austral)

BUENOS AIRES, septiembre 8. — Con motivo del feriado decretado por la Junta Provisional de Gobierno para el día de hoy, pocas son las novedades y resoluciones de importancia que se han producido.

Esta mañana el general Uriburu, en compañía de algunos jefes y oficiales del ejército realizó una visita a los hospitales donde se asisten los heridos a consecuencia de los sucesos producidos en esta ciudad el día 6 de septiembre, en circunstancia que el Colegio Militar marchaba para hacerse cargo de la situación.

Ha sido designado secretario del Interior, en lugar del señor Espeche, don Dardo Vera, secretario de la Presidencia, ha sido nombrado el señor Posadas.

Ante el general Uriburu se presentaron esta mañana el general Alvarez y el coronel Vázquez, ex jefe del cuerpo de Granaderos, para recibir instrucciones.

El día de mañana ha sido designado para la toma de posesión de la Intendencia Municipal, por el señor José Guerrico, recientemente designado en reemplazo del señor Cantilo.

El general Uriburu recomendó al almirante Hermelo, Jefe de Policía, persiguiera sin descanso a los que pretendían alterar el orden, habiéndose secuestrado, en un local comunista, proclamas en las que se incitaba a deponer a las autoridades actualmente constituídas.

Se han recibido comunicaciones de los gobiernos de provincia en las cuales se anuncia que reina absoluta tranquilidad en todas ellas.

La revolución, es comentada bajo distintos aspectos

"The World" compara la caída de Irigoyen con la de Leguía. — "El Sol" confía en la educación cívica de nuestro pueblo

EN GINEBRA SE ESPERA QUE LA ARGENTINA INGRESARA A LA LIGA DE LAS NACIONES

LOS COMENTARIOS MEJICANOS

LA NOTICIA EN ESPAÑA

MADRID, septiembre 8. — Los diarios locales al referirse al movimiento revolucionario que puso fin al gobierno del señor Irigoyen, hacen notar la satisfacción que han experimentado los elementos que responden a las tendencias republicanas, quienes consideran que con la caída del irigoyenismo se pone fin a una dictadura más en Sud America.

"El Sol" publica un extenso editorial en el cual se manifiesta que la vida normal del pueblo argentino no será interrumpida por el brusco cambio de gobierno, porque la educación cívica de ese país sabrá imponerse, sin duda alguna, a la extrema gravedad de la situación.

Después de historiar la actuación pública del ex presidente doctor Irigoyen, termina diciendo: "Confiamos en que la democracia argentina sabrá reaccionar contra todo intento de dictadura militar del mismo modo que ha sabido derribar al gobierno depuesto".

EN GINEBRA

GINEBRA, septiembre 8. — Los diarios locales dedican muy poco espacio a los comentarios referentes a la revolución de Buenos Aires, y hacen resaltar la circunstancia de que el señor Irigoyen fué siempre contrario a la entrada del país en la Liga de las Naciones.

Los comentadores hacen vislumbrar la esperanza de que con la subida del nuevo gobierno, la Argentina cultive más las relaciones internacionales, algo enfriadas durante la presidencia depuesta, y entre este país a formar parte de la Liga.

LOS COMENTARIOS DE LA PRENSA MEJICANA

Las relaciones argentino-mejicanas

MEJICO, septiembre 8. — Los diarios locales informan del estallido del movimiento revolucionario en la Argentina y la formación de una Junta provisoria que ha de gobernar hasta tanto se convoque a elecciones y sean electas nuevas autoridades para regir los destinos de la Nación.

Comentando las informaciones, los comentaristas coinciden en señalar la circunstancia de que las relaciones diplomáticas usuales entre Méjico y la Argentina, en los últimos años, no habían sido sino muy superficiales, habiéndose llegado al extremo de que el Embajador en Buenos Aires se retirara debido a la apatía con que el señor Irigoyen contemplaba los intereses comunes a ambas repúblicas.

LA PRENSA ITALIANA Y LA REVOLUCION

ROMA, septiembre 8 — Los diarios locales dedican extensos editoriales a la revolución estallada en la Argentina, reseñando todos los acontecimientos que han tenido lugar desde hace dos semanas atrás.

En el país ha causado gran sensación la noticia del estallido de la revolución y se explica esto por la circunstancia de que es inmensa la cantidad de italianos que han abandonado su patria para ir a labrar su porvenir en la Argentina.

Estiman los diarios que el cambio de gobierno en cuanto a las relaciones internacionales se refiere, no tiene ninguna trascendencia.

En los comentarios que se hacen sueltos o editorialmente, se dice que llama la atención la frecuencia con que esta clase de estallidos se producen en Sud América, lo que debe atribuirse a una falta de preparación de los pueblos para gozar de las franquicias acordadas por las libérrimas cartas constitucionales.

Estiman los diarios que el cambio de gobierno, considerado en su aspecto internacional, no tiene mayores importancias.

COMENTARIOS DE LA PRENSA NORTEAMERICANA

NUEVA YORK, septiembre 8 — "The New York World", se ocupa hoy editorialmente de la revolución triunfante en la Argentina, manifestando que la principal causa de la caída del gobierno de Irigoyen había sido la de haber llevado al país a una situación económica desastrosa a causa de su falta de comprensión de los problemas del Estado.

Agrega el comentario que, desde el punto de vista de las relaciones diplomáticas con los Estados Unidos, el cambio de gobierno es beneficioso, pues el señor Irigoyen no había demostrado nunca tener estimación por la república del Norte.

"The World" comenta la caída del gobierno presidido por el señor Irigoyen, diciendo que el fin de esa caricatura de dictadura ha sido el mismo, y por idénticos motivos, que el de la dictadura de Leguía.

Desde el punto de vista, agrega, de las relaciones internacionales, cabe destacar que Leguía era amigo de Estados Unidos e Irigoyen, no, razón por la cual es de esperar que en lo sucesivo las relaciones de los dos países se cultiven en forma intensa.

EN LA EMBAJADA ARGENTINA

WASHINGTON, septiembre 8. — La Embajada Argentina en ésta, recibió la noticia de haber triunfado la causa de la revolución, en las primeras horas de ayer, absteniéndose sus miembros de hacer todo comentario al respecto. Agregan los comunicados transmitidos a Estados Unidos, que el orden ha sido restablecido en el país, y que, una vez triunfante la causa de la revolución, podrá afirmarse que la Argentina estaba pacificada.

Continúa la mejoría del Sr. Irigoyen

(Austral)

BUENOS AIRES, septiembre 8. — Esta mañana a primera hora, se recibieron noticias de La Plata referentes al estado de salud del ex presidente señor Irigoyen.

Dice la información que el citado personaje va mejorando notablemente, habiendo desaparecido la fiebre que lo aquejó. Según los médicos que lo atienden, de no producirse complicaciones su restablecimiento definitivo es cuestión de días.

El señor Irigoyen es atendido con toda deferencia en el Regimiento 7o. de Infantería donde se aloja, y se han adoptado las medidas del caso para que al ex mandatario no le falte nada.

Un avión precipitóse a tierra

UNO DE LOS PILOTOS RESULTO GRAVEMENTE HERIDO

(Austral)

Buenos Aires, septiembre 8. Esta tarde, desde las primeras horas, dos aviones del ejército volaban sobre la ciudad realizando interesantes pruebas de acrobacia, las que eran seguidas por el público con gran entusiasmo.

Un avión ya había realizado varios vuelos, pero en uno de ellos y en circunstancia que pasaba sobre Puerto Nuevo, capotó el aparato precipitándose a tierra. Los dos tripulantes resultaron gravemente heridos, siendo inmediatamente atendidos y llevados a un hospital, donde quedaron en asistencia.

El teniente Barreyro, uno de los tripulantes, está en grave estado.

FUE IMPONENTE EL ASPECTO QUE PRESENTABA LA PLAZA DE MAYO

El general Uriburu y los miembros del Gabinete hicieron un juramento solemne ante el pueblo

Los soldados juraron permanecer unidos para defender las instituciones de la República

BUENOS AIRES, septiembre 8. — El espectáculo que presentaba esta tarde la Plaza de Mayo era imponente. Inmensa cantidad de público se había congregado allí para escuchar de labios de los ministros de la Junta Provisional, el juramento que prestaron con toda solemnidad, de desempeñar con lealtad y patriotismo sus respectivos cargos y respetar la constitución y las leyes.

Se calcula que más de trescientas mil personas se hallaban estacionadas desde la Plaza del Congreso a la Plaza de Mayo, reinando un entusiasmo desbordante. Los vivas a los miembros del nuevo gobierno y a la revolución eran interminables: la multitud estaba pendiente de las palabras que iban a pronunciar los ministros y el general Uriburu. El entusiasmo era delirante y el acto alcanzó proporciones jamás vistas en esta ciudad.

Cuando el general Uriburu, acompañado por los miembros del gabinete se hizo presente en los balcones de la Casa Rosada, una salva estruendosa de aplausos se hizo sentir en la multitud. Los nombres de los nuevos ministros fueron vivados sin cesar, y se hicieron oír canciones de alabanza a la Patria y al ejército. El Himno Nacional acalló los aplausos y los gritos, imponiendo un religioso silencio en el ambiente.

Fué éste el momento que aprovechó el general Uriburu para dirigirse a la enorme masa allí aglomerada, diciendo:

—"Los nuevos ministros han de jurar ante el pueblo, por Dios y la Patria, compenetrados de la responsabilidad que asumen, para respetar y hacer respetar la Constitución nacional y trabajar para el engrandecimiento de la república".

Pronunciadas estas palabras, nuevamente el público desbordó de entusiasmo y prodigó al jefe del gobierno una frenética salva de aplausos.

Terminados los aplausos, el general Uriburu se dirigió al ejército y preguntó:

"Soldados: Juráis por Dios y por la Patria, permanecer unidos para defender las instituciones de la República?"

Sí, juramos, contestaron los soldados.

Luego el ministro del Interior, doctor Sánchez Sorondo inició su elocuente discurso, siendo frecuentemente interrumpido por las aclamaciones del público.

Después de esta ceremonia, el jefe de la Junta y sus ministros pasaron al Salón Blanco de la Casa Rosada, donde aquel procedió a tomarles el juramento a cada uno de ellos, de acuerdo con esta fórmula:

"Juráis sobre estos Santos Evangelios, por Dios, Nuestro Señor, y la Patria, desempeñar con lealtad y patriotismo el cargo de ministro de Estado en el Departamento de . . . . . para el cual habéis sido nombrado, observando y haciendo observar en cuanto de vos dependa, la Constitución Nacional?

Si así lo hiciereis, Dios y la Patria os lo premiarán, sino, os lo demandarán".

El juramento fué tomado en primer término al ministro del Interior, doctor Matías G. Sánchez Sorondo, y luego a los demás secretarios de Estado, en el siguiente orden: Relaciones Exteriores, Hacienda, Justicia e Instrucción Pública, Guerra, Marina, Agricultura y Obras Públicas.

Este solemne juramento fué hecho ante el escribano mayor de la Casa de Gobierno.

FUE TOMADO EL GBNO. DE CATAMARCA

(AUSTRAL)

Buenos Aires, 8.—Informan de Catamarca que el Jefe del Regimiento 17 de Infantería, Arturo Charro, cumpliendo órdenes impartidas por la Junta Provisional de Gobierno, se hizo cargo, hoy a las 8.30 horas, del gobierno de aquella provincia.

Cuando el aludido militar se hizo presente en el palacio gubernativo, el mandatario provincial se encontraba ausente.

Reina tranquilidad en toda la provincia.

El reconocimiento del nuevo gobierno

EN LOS ESTADOS UNIDOS

(Austral)

WASHINGTON, 8. — Han trascendido algunos comentarios hechos por altos funcionarios del Departamento de Relaciones Exteriores acerca del reconocimiento por los Estados Unidos del nuevo gobierno revolucionario constituído en Buenos Aires. Según ellos, la actitud futura de los Estados Unidos, para el reconocimiento del aludido gobierno, habrá de ajustarse en un todo a las prescripciones del Derecho Internacional.

-: Un juramento como en los tiempos heroicos de la patria :-

Una vieja aspiración de los empleados administrativos

DE TARDE EN TARDE SE REMUEVE EL ASUNTO DE LA ESTABILIDAD COMO UNA QUIMERA

Hace mucho que no se agitaba entre los empleados administrativos de la provincia el viejo cuanto sonado asunto de la estabilidad. Para ellos es, sin duda alguna, cuestión de capital importancia esta de dejar de ser alguna vez simples accidentes en los puestos públicos, sometidos a los cambios, eventualidades y veleidades de la política, para saberse con derecho a que se los respete y mantenga en las funciones que desempeñan siempre que lo hagan con idoneidad, consagración y buena conducta.

Aspiración muy lógica ciertamente, muy justa y que los partidos políticos reconocen en oportunidad de todas las elecciones, prometiendo conceder la estabilidad a los empleados para obtener sus votos, pero que luego, una vez llegados al poder, olvidan fácilmente sus promesas. Se han hecho, es cierto, algunos ensayos legislativos tendientes a convertir en realidad lo que hasta aquí resulta una quimera de los empleados públicos, pero todo no pasó de lo meramente teórico.

Y así cabe recordar en presencia de una gestión iniciada por la Sociedad de Socorros Mutuos de empleados municipales con asiento en Rosario, ante el Concejo Deliberante, auspiciando la sanción del proyecto de ordenanza que concede a los mismos eso que bien puede llamarse legítimo derecho, desconocido hasta hoy en forma injusta.

Existe, entonces, en el seno de aquella corporación el propósito aparente de mejorar bajo ese aspecto la desairada condición del empleado administrativo, y ahora los interventores piden la cristalización del mismo. Aprovechan a este fin la circunstancia de hallarse el Concejo Deliberante en pleno período de sesiones. ¿Conseguirán, empero, el logro de sus aspiraciones?

No somos optimistas al respecto y no podemos serlo, porque la experiencia indica que, en estas cosas, aunque hay un criterio definido sobre la procedencia de la estabilidad, siempre es eludida so pretextos que no faltan ... intereses de bandería ...

Actitud pundonorosa

El comisionado militar a cargo del gobierno de Santa Fe, Tte. Cnel. don Rodolfo Márquez, dirigió ayer a la Junta de Gbno Federal provisoria, una comunicación telegráfica solicitando se designe a la mayor brevedad la persona que ha de asumir el mando en la provincia para regir su administración.

Se esperaba ayer el nombramiento de comisionado de un momento para otro.

Es una actitud que revela los pundonorosos conceptos personales del distinguido militar.

Por qué no participaron en la revolución

EL JEFE DE LA ESCUELA NAVAL FUE DETENIDO

(Austral)

Buenos Aires, septiembre 8. — Había llamado la atención el alejamiento de la Escuela Naval, de los acontecimientos ocurridos el sábado a la tarde, en los que tuvieron participación destacada los cadetes de la Escuela Militar.

Pero ahora que la situación está en calma, se han ido conociendo algunos detalles que en los primeros momentos permanecieron ocultos al comentario público.

Se sabe, por ejemplo, que la Escuela Naval se encontraba preparada para tomar parte activa en la revolución, pero que no pudo incorporarse a las tropas que marchaban contra Buenos Aires, debido a que fueron descubiertas las intenciones de los marinos y su jefe fué detenido. Los alumnos de la Escuela Naval fueron embarcados en dos buques que salieron de Río Santiago y se dirigieron a Puerto Nuevo, donde quedaron fondeados.

Fué de esta manera que los alumnos de dicha escuela no pudieron participar del movimiento revolucionario y coadyuvar con los cadetes al derrocamiento del gobierno irigoyenista.

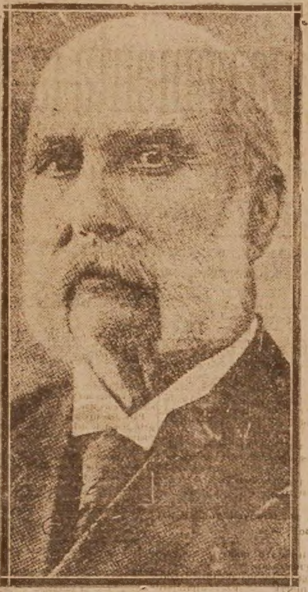
En esa forma no se hará nunca, ni se estimulará debidamente la carrera administrativa.

DON IGNACIO CRESPO

Se cumplió ayer el primer aniversario de su fallecimiento

Ayer hizo un año que dejara de existir en esta ciudad el ex-gobernador de la provincia, don Ignacio Crespo, uno de los últimos ejemplares de aquellos hombres de antaño, todo llaneza, todo honradez, todo virtud.

Fué su larga vida, un ejemplo



purísimo de probidad y de patriotismo, de hondo patriotismo y de cariño para la provincia que lo vió nacer.

No obstante que su nombre fuera proclamado en diversas ocasiones como candidato a la gobernación, don Ignacio no fué un político, ni gustó de la efervescencia.

Ya anciano ocupó el sillón de López y en el breve tiempo que le tocara actuar, dejó una estela luminosa de honradez y de serenidad en el gobierno.

Descendido del mando, el viejo patricio se retiró silencioso a su hogar para vivir con la prístina calma del hombre que no aspira sinó a continuar manteniendo su nombre respetable y respetado por todos. Hasta él no llegaban los apasionamientos, por eso se le llamaba el gran patriarca de la ciudad.

Su desaparición causó una enorme sensación de pesar, rindiéndole el pueblo uno de los más grandes honores que se le pueden tributar a un ciudadano sin cargo público alguno y sin fortuna, ya que la suya había quedado a lo largo de su prolongada existencia.

Justo es entonces conmemorar esta fecha por lo que ella significa para el pueblo santafecino.

Es hora de volver a la labor constructiva por todos los hombres de trabajo para bien de la patria

Como el labrador al clarear un nuevo día empuña el arado con que ha de romper la tierra para buscar en su seno la riqueza que ella encierra, así después de los acontecimientos públicos presenciados, estamos todos obligados a reanudar las tareas pacíficas del trabajo, firmes y confiados en los propios esfuerzos.

Conocemos y estamos experimentando las consecuencias de una honda crisis económica, de manera que es necesario serenarse y trabajar afanosamente para dominarla. Y la única manera de llegar a ello es tratar de que los campos y las ciudades se llenen de hombres laboriosos y fuertes.

El alto de un momento, no puede ni debe interrumpir el esfuerzo colectivo para reconquistar el tiempo perdido, reconstruyendo y mejorando los medios de vida.

Nuestra nación posee todos los medios necesarios para reponerse de los contratiempos a condición de que a ello nos dispongamos. Tenemos ejemplos muy elocuentes en nuestra vida de pueblo organizado y hasta recordar las grandes crisis soportadas durante la presidencia Avellaneda y el 90, antes y después del estallido del Parque.

En aquellos tiempos el país parecía haber caído en un abismo económico y sin embargo, mediante la tenacidad de los hombres de trabajo volvió el bienestar general y se vió resurgir las industrias y el comercio hasta llegar a convertir a la nación en el granero del mundo y en la proveedora de carne de Europa.

Nada impide entonces, que hoy ocurra otro tanto, sobre todo si a la sombra de la paz y de gobiernos de orden, como los que han de venir, se trata de intensificar la acción en las dos fuentes de producción más sanas, — la agricultura y la ganadería — y se busca hacer nacer las industrias privadas.

Las grandes fábricas y talleres son de suma necesidad, para dar vida al obrero de las ciudades que en estos momentos pasa por crítica situación a causa de la desocupación general.

Un país como el nuestro, de inmensas costas marítimas, es inconcebible carezca de marina mercante propia, que sería un factor del comercio, en los lejanos territorios del sur, así como de la propia de los mares, sin contar con que el fletaje que hoy se paga al extranjero, quedaría aquí, a la vez de darse medios de vida a miles de ciudadanos nativos, como lo hacen las naciones europeas con costas.

Iniciativas de esta naturaleza transformarían en poco tiempo a nuestro pueblo, cuyas labores más fructíferas están hoy solamente en los campos.

También se hace necesaria la repartición de la tierra pública como un medio de solucionar los problemas agrarios y de fortalecer económicamente a la nación.

El trabajo, sólo el trabajo de todos los habitantes puede reconstruir el crédito y dar bienestar económico a la comunidad, que estaba ya cansada de los continuos movimientos políticos, perturbadores de todas las actividades.

Estos son los conceptos que deben primar en el pueblo, mientras los hombres encargados de reajustar los engranajes de la administración del Estado, realizan su misión, que ha de ser dura, y por ello mismo digna de que no se le distraiga en forma alguna.

No esperemos que todo lo haga el gobierno, como una providencia, cuando nuestro deber es colaborar en la tarea común iniciando y realizando obras productivas, única forma de engrandecer a la patria y ganar la consideración de todos los pueblos.

El prestado por el Gral. Uriburu!

Ayer ha tenido lugar en la Capital Federal, un acto emocionante, como algunos de los tiempos clásicos de la patria en formación.

El general Uriburu prestó su juramento ante el pueblo reunido en la Plaza de Mayo y los militares que lo acompañaban.

Un acto de tal naturaleza y espontaneidad ha debido llenar de emoción a la multitud, ya que lo corriente ha sido muy distinto y el público, si no en escaso número, no ha podido presenciarlo.

El bravo militar ha puesto así una nota de hondo patriotismo y de alto respeto a la soberanía de quien con un rasgo heroico puso fin a una situación que ya no era la que anhelaba la Nación.

De hoy en adelante la figura del jefe de la revolución y del gobierno adquiere relieves singulares, que la historia ha de reconocer como merece.

Cómo se atienden las necesidades de algunos pueblos

El telégrafo y el teléfono son reclamados en Landeta

Los vecinos de Landeta iniciaron hace largo tiempo empeñosas gestiones ante la Dirección General de Correos y Telégrafos con el deseo de que se extendieran a esa localidad los servicios de la línea telegráfica que llega hasta Piamonte.

No es de buena práctica administrativa dejar las cosas a medio hacer. Y decimos esto, porque en mérito de aquellas gestiones no ignoraba la Dirección General que la línea de referencia debía llegar también a Landeta para que la obra se completara.

No, señor, y esta es la hora en que el vecindario de ese punto, y muy especialmente los comerciantes y hombres de negocios, de cuyas actividades cotidianas es un poderoso como imprescindible auxiliar el telégrafo, se lamentan de que los servicios del ramo local adolezcan de tan sensible falla.

Otra cosa también piden, aunque en este caso el concederla no depende ya de ninguna autoridad nacional o provincial, sino de empresas particulares. Nos referimos a la no menos sentida necesidad del teléfono que se experimenta en Landeta.

Más de una empresa del ramo viene actualmente llevando las ventajas y comodidades de sus servicios a diversos pueblos de la campaña santafesina que por su estado de prosperidad y el desarrollo adquirido en ellos por las industrias y el comercio merecen estar estrechamente vinculados telefónicamente con los centros de mayor importancia.

Entre las primeras se cuenta la población que nos ocupa. No ha de faltar, queremos creerlo, alguna compañía progresista que se decida a efectuar la instalación correspondiente, ya que ha de ... dado que hay base en el pueblo mencionado para explotar ese servicio con buenos resultados económicos.

Y cuando el vecindario lo solicita, es porque está dispuesto a pagarlo con tal de no seguirse perjudicando por falta del mismo.

Volviendo al telégrafo, es de suponer que no caerá en vacío todo la solicitud que oportunamente se formuló en pro de su implantación a las autoridades superiores de la repartición postal.

Se trata, como vemos, de necesidades públicas impostergables y que para satisfacerlas no debe faltar iniciativa ni espíritu de empresa en quienes tienen amplios medios de hacerlo.

LOS TERREMOTOS EN ITALIA



Vista de la ciudad de Benevento, capital de la provincia del mismo nombre, uno de las secciones que más sufrieron con motivo de los últimos terremotos

RUMORES DE CONTRA-REVOLUCION

Hasta las primeras horas de hoy, han circulado versiones de sucesos graves ocurridos en la Capital Federal.—"Austral" desmiente esas alarmantes noticias

Poco antes de las 24 horas de anoche, se difundieron en esta capital alarmantes versiones sobre un supuesto movimiento contrarrevolucionario que habría estallado en la Capital Federal.

La noticia, inserta en las pizarras de algunos colegas locales y anunciada con disparos de bombas y toques de sirena, circuló rápidamente en la ciudad ocasionando explicable inquietud.

Se aseguraba que dos cuerpos del Ejército de Línea se habían sublevado y que eran apoyados por fuerzas de marinería desembarcadas y por un acorazado de la armada, diciéndose que esos contingentes se dirigían hacia la casa de gobierno, habiéndose iniciado un recio tiroteo que ocasionaba numerosas víctimas, manteniéndose el encuentro en las calles entre las fuerzas alzadas y las leales al gobierno provisorio.

Nuestro activo corresponsal no pudo transmitirnos noticias al respecto.

A la 1.30 hora de hoy, conseguimos comunicarnos telefónicamente con Austral, quien desmintió categóricamente la noticia de la contrarrevolución, diciéndonos que desvirtuáramos la especie circulante y anunciándonos un despacho con amplias informaciones que nos trasmitiría de inmediato.

Pero, es el caso que hasta la hora de cerrar esta edición, Austral no ha podido hacernos llegar sus informaciones anunciadas, lo que encontramos sugestivo y no sabemos a que causas atribuir el hecho. ... bamos hoy al respecto.

Las noticias que recibamos, las anticiparemos en nuestras pizarras, anunciándolas con toques de sirenas.

Prodújose anoche, en Buenos Aires, un tiroteo entre fuerzas adictas al gobierno provisorio

Una lamentable confusión provocada por particulares. —Ha habido víctimas

(AUSTRAL)

BUENOS AIRES, setiembre 8. — Esta noche prodújose, debido a una lamentable confusión, un tiroteo entre fuerzas adictas al gobierno revolucionario que originó grandes alarmas en la ciudad, dando lugar a la creencia de que había estallado un movimiento contrarrevolucionario en que participarán unidades armadas del Ejército.

Lo ocurrido fué lo siguiente: disparos de armas de fuego hechos por particulares que aun no han podido individualizarse, dieron a las tropas acantonadas en el edificio del correo, en la Casa de Gobierno, la impresión de que eran mutuamente atacadas, debido a lo cual se entabló entre las mismas un recio tiroteo.

Las detonaciones y silbidos de los proyectiles hizo creer que se estaba librando un encarnizado encuentro entre ambas fuerzas, como así era en efecto, pero por la confusión producida por los disparos de los particulares.

Se sabe que han caído varias víctimas, sin que hasta este momento haya podido establecerse su número y gravedad.

Aclarado el equívoco cesó el fuego, retornando la tranquilidad.

Algunas notas poco conocidas del movimiento revolucionario

ALGUNOS DETALLES DE LA LLEGADA DEL SEÑOR IRIGOYEN A LA PLATA Y DE LOS SUCESOS INMEDIATOS A SU RENUNCIA

(DE "LA NACION")

A las 19.30 dos automóviles se detenían frente a la portada de la residencia de los gobernadores. Nadie esperaba en la casa visitas extraordinarias. El sargento de órdenes, apostado en el gran "hall" de entrada, recibió con recelo la llegada de los vehículos, cuyos motores resoplaban todavía por efectos del esfuerzo realizado. En efecto, habían cubierto el trayecto de Buenos Aires a La Plata en un tiempo excepcional. El miliciano se puso de inmediato a investigar qué gente arribaba tan de sorpresa. Grande fué su impresión al advertir que entre varias personas ayudaban a descender a un anciano tembloroso, punto menos que paralítico y que daba evidentes señales de realizar un gran esfuerzo para abandonar el vehículo. No le fué difícil, ciertamente, reconocer al ex presidente de la República, quien, asistido por los doctores Oyhanarte y Meabe, el comisario-custodia Flores y dos individuos de servicio tentaba con visible dificultad trepar los pocos escalones que conducen hasta el mencionado vestíbulo. A la vez que daba voces informando del suceso, el sargento acudía a ofrecer sus servicios.

Gran movimiento en toda la casa. Gritos, exclamaciones, llamados se repitieron febrilmente. Rápido apareció el señor Crovetto y con él los ministros provinciales señores del Carril y Pucés, y algunos empleados que hacían guardia en esos momentos.

Ya se encontraba en el centro del "hall" el señor Irigoyen, cuando el señor Crovetto le echaba los brazos al cuello y le decía, poco más o menos:

—¡Cuánto le agradezco que se haya acordado de mí en estos instantes! Yo y mis amigos estamos a sus órdenes.

Fueron cruzadas frases de emoción y de adhesión recíproca.

El ex presidente, abatido y maltrecho, sintió renacer de pronto cierta energía. Mas no se hallaba, físico ni moralmente, en condiciones de tomar la iniciativa. Esta correspondió, pues, a su huésped. El señor Crovetto, todavía optimista y confiado, entendía que el jefe supremo del radicalismo se instalaba en La Plata para radicar allí la sede del gobierno y organizar el contraataque a la Capital Federal. Para esta campaña descontaba el concurso, en primer término, del regimiento 7o. de infantería, de guarnición en la ciudad, al que habrían de apoyar las tropas provinciales, aquellas que hace catorce años declaraba disueltas el interventor Cantilo, con la rúbrica de su secretario el doctor Ferreyra, la propia noche de su toma de posesión del gobierno bonaerense, a título de ser "elementos híbridos y constituídos ilegalmente".

Con esa gente, más la reunión de los vigilantes de las comisarías de campaña, era dable concentrar varios millares de hombres bien pertrechados y desbordantes de entusiasmo por la causa de la "causa".

Las tropas habrían de marchar velozmente sobre Buenos Aires, arrollar a los que ellos creían pocos soldados sublevados y restituir al señor Irigoyen en el gobierno de la República. Inmediatamente se aplicarían sanciones severas contra los revoltosos y el irigoyenismo triunfante volvería a imponer su arbitrio a todo el país.

El plan, combinado en breves minutos y siempre entrevisto con la esperanza de los ingenuos, fué puesto en práctica. Por teléfono se llamó al regimiento 7o., demandando la presencia ante el aparato del teniente coronel Irusta, jefe del cuerpo. La conversación se entabla en estos o parecidos términos:

Sr. Crovetto. — El señor presidente de la República, D. Hipólito Irigoyen ha dispuesto trasladar la sede del gobierno a esta ciudad. Está instalado en la casa y reclama su presentación inmediata a fin de recibir órdenes.

Teniente coronel Irusta. — Diga usted al señor Irigoyen que en este preciso momento estoy recibiendo instrucciones del Gobierno de la República y que no puedo moverme del cuartel.

Sr. Crovetto. — El señor Presidente le ordena de nuevo que acuda en seguida.

Teniente coronel Irusta. — Repito que no puedo abandonar mi sitio y que si el señor Irigoyen desea hablar personalmente, deberá presentarse en calidad de detenido. Además, exijo que traiga su renuncia escrita, aunque sin firmar, pues debe subscribirla en mi presencia.

Sr. Crovetto. — Tiene que venir usted para conversar . . .

Teniente coronel Irusta. — Imposible, señor Crovetto. Pero, en el deseo de tener una atención, dispondré que concurra para escuchar a usted el segundo jefe del cuerpo. Por otra parte, advierto al señor Crovetto que tengo orden de tomar posesión de la Casa de Gobierno. Mi deseo es no causarle molestia y, por lo tanto, le concedo un plazo prudencial para retirar sus efectos y papeles. También le advierto que quiero ahorrarle todo género de violencias y por lo tanto le ruego que no oponga resistencia de ninguna naturaleza, inútil de cualquier modo.

La conversación se interrumpió. Momentos después el segundo jefe del 7o. de infantería reiteraba personalmente estas palabras a los ocupantes de la residencia oficial.

Entonces, sólo entonces, los señores Irigoyen, Crovetto y acompañantes tuvieron la sensación real del estado del país. Refieren los testigos que la escena fué de emoción. El secretario privado del ex presidente se sentó al escritorio y lloriqueando se puso a escribir a máquina el texto de la renuncia.

—¡Ay, doctor! ¡Que sea yo quien escriba su renuncia! . . . ¡Nunca lo hubiera creído! . . .

El señor Crovetto lloraba a lágrima tendida. El médico doctor Meabe alternaba sus sollozos con la tarea de pulsar al ex presidente; el ministro provincial de Obras Públicas se meneaba la cabeza como para convencerse a sí mismo de que no soñaba. El señor Irigoyen, extenuado y febriciente, leyó al fin el papel que le tendían. No le agradó la redacción y dictó otra. Fué copiada a máquina, en tanto los suspiros, las lamentaciones y las lágrimas se escapaban a raudales de los actores de este drama.

Al cabo, todos se dispusieron a emprender la marcha hacia el cuartel, ubicado en el extremo opuesto de la ciudad.

Con las mismas dificultades que a su arribo, el señor Irigoyen se dirigió al automóvil.

—¿Lleva la renuncia, señor Presidente? — interrogó previsoramente el señor del Carril.

—Sí: la tengo en el bolsillo — respondió.

Pocos minutos después los vehículos llegaban a la puerta del 7o. El comandante esperaba a su huésped. Luego de saludarlo le manifestó que lo recibía en calidad de detenido. El señor Irigoyen asintió con un gesto.

—¿Trae la renuncia?

—Sí.

—¿Sin firmar?

—Sin firmar.

—Perfectamente. Aquí tiene usted lapicera.

El teniente coronel Irusta saca de su chaquetilla una estilográfica y se la ofrece.

El señor Irigoyen extrae del bolsillo una hoja que decía:

"Septiembre 6 de 1930. — Ante los sucesos ocurridos presento en absoluto la renuncia del cargo de presidente de la Nación Argentina".

No conforme aun con la redacción, el ex mandatario escribe: "Dios guarde a usted". Y firma: "H. Irigoyen". Y añade: "Al jefe de las fuerzas militares de La Plata".

El teniente coronel Irusta lee rápidamente y se guarda el papel.

—Señor Irigoyen — dice con fuerte voz: —está usted detenido. Bajo mi palabra de honor y la del regimiento a mis órdenes, su vida se halla garantizada ocurra lo que ocurra. Y estoy a su servicio.

Con progresivo decaimiento el señor Irigoyen agradece y solicita descansar.

El señor Crovetto, el doctor Oyhanarte y demás acompañantes comprenden que están de más allí y se disponen a retirarse. Abrazos, sollozos, lágrimas abundantes. El momento es de emoción; es la despedida definitiva y concluyente.

Y, al salir, alguien interroga al señor Crovetto:

—¿Va usted a la Casa de Gobierno?

—¡Para qué? A mi casa . . . y para siempre . . .

En el propio cuerpo de guardia se improvisa el dormitorio del señor Irigoyen. Varios soldados le prestan ayuda y el doctor Meabe su asistencia profesional. También le atiende el cirujano del regimiento, doctor Ernesto González Avila. Por su parte, el teniente coronel Irusta se comunica telefónicamente con la Casa Rosada, informando de los sucesos y leyendo el texto de la renuncia. Desde allí se indica que ratifique por telégrafo el texto de la dimisión y reserve el documento para hacer entrega de él al coronel Giordano, que ha sido nombrado jefe militar de la provincia y que deberá llegar a La Plata poco más tarde.

La renuncia es guardada en la caja de hierro del regimiento.

De Buenos Aires llega una orden a fin de que el señor Irigoyen sea puesto en libertad. Se la hace conocer al interesado; pero éste responde melancólicamente:

—Me quedo aquí, si me es permitido. Estoy mal y no tengo donde ir.

—En este caso, señor, se le dispensarán todas las atenciones y cuidados que necesite.

—Muchas gracias. . .

Entretanto, los repórteres se han instalado en el cuartel y se imponen del desarrollo de los acontecimientos. El doctor Meabe no les oculta el estado delicado de su enfermo.

Alrededor de las 2 de la madrugada hace su arribo a la sede del 7o. el coronel Giordano, quien, en compañía del teniente coronel Irusta y un capitán, se dirige a la Casa de Gobierno. Los repórteres llegan al mismo tiempo. El edificio está solitario. Un comisario y varios vigilantes asoman tras los portales y hacen los honores correspondientes. Son ya las 4 de la mañana. Corren todavía algunas horas hasta imponerse todos de los detalles relativos a la gran jornada que cumplió Buenos Aires y palpitó el país entero.

Por la tarde el señor Irigoyen había experimentado una reacción favorable, que se acentuó anoche. Creen los facultativos que lo asisten que, de persistir la mejoría, tal vez pueda abandonar el lecho dentro de dos o tres días más.

El enfermo ha sido instalado, ya con más comodidad, en el pabellón que ocupa el casino de oficiales y en el propio dormitorio del jefe del regimiento.

Durante la mañana y la tarde algunas personas acudieron a interesarse por su estado; pero no fueron permitidas las visitas.

OTRO TEXTO DE LA RENUNCIA DEL SR. IRIGOYEN QUE SE HA PUBLICADO

"A LOS JEFES MILITARES: YO, HIPOLITO IRIGOYEN, PRESIDENTE CONSTITUCIONAL DE LA NACION ARGENTINA, EN VISTA DE LOS ACONTECIMIENTOS OCURRIDOS EN EL DIA DE HOY, HAGO RENUNCIA DE MI CARGO DE PRESIDENTE. — (Fdo.) HIPOLITO IRIGOYEN.

EL GOBIERNO PROVISIONAL Y LA SALUD DEL SR. IRIGOYEN

El ministro del Interior, doctor Sánchez Sorondo, envió en las horas de la tarde del domingo, al coronel Giordano, jefe del regimiento 7 de infantería destacado en La Plata, el siguiente despacho:

Por orden del gobierno, apersónese al señor H. Irigoyen y póngase a su disposición para proporcionarle la asistencia médica que él juzgue conveniente, si es que desea permanecer asistiéndose en el regimiento, y a facilitarle los medios para trasladarse al sitio donde desee.

DIEZ DIAS OCULTO

Con el objeto de eludir su detención, — dice un diario de Buenos Aires, — y poder así organizar el movimiento revolucionario, el general Uriburu se vió precisado a sortear una serie de dificultades y cambiar la sede de sus actividades en varias ocasiones durante los últimos diez días que precedieron al del sábado. De tal suerte, se encontró alejado de su hogar y del contacto de su familia, a la que no vió durante todo ese lapso. Sólo ayer por la mañana el presidente del gobierno provisional recibió el saludo de los suyos en la Casa Rosada. Lo visitaron su esposa, doña Aurelia Madero de Uriburu, sus hijas María Uriburu de Ayerza y Elisa Uriburu, y su hija política Laura Vedoya de Uriburu.

Al encontrarse el general con sus familiares en el despacho presidencial se produjo una escena de emocionante alegría, platicando todos acerca de los aspectos más salientes de la revolución triunfante y de la unánime adhesión popular con que contó el ejército.

PARTE DE LA NOMINA DE MUERTOS Y HERIDOS

Según la información policial, los muertos en la Plaza del Congreso fueron el cadete del Colegio Militar Antonio Larguía y los ciudadanos Pedro Passo Rosa, José Luthe, Elías Ramírez, Raul H. Valentini, Eduardo Salvadores, Enrique Mac Gay, Adolfo Barros, Esteban Mariño, Alfredo Espinosa, Alfredo J. Zelli, Bernardo Schomberg, Segismundo Ruiz, Enrique Ricci, Nicolás Capellano, Jaime Rosenblat, Julio Candor, Roque Trivitela, Julio Sueta, Angel Marcó y Enrique Demartino.

Además de la extensa lista de heridos que ya se ha publicado, la información oficial consigna la de los siguientes cadetes del Colegio Militar: Luis Gutiérrez, Roberto Abarca Reigners, Roberto Apachasso, Enrique Mosquera, Ernesto Cortés, Pastor Juraño, Eduardo Tramatin, Carlos Alvarado, José Fernando Taboura, Carlos Lema, Enrique Iribarne, Florencio Gilona, Pedro Olmedo, Pablo Barguen, Eduardo Porta, Salvador Crotto, N. Villabos, Eliseo Trucco, Eugenio Vázquez, Oscar Gigena y el soldado del cuerpo de aviación Eduardo Portes.

NOMINA DE MUERTOS

La Asistencia Pública dió a conocer ayer la nómina de los muertos en el tiroteo del día anterior y en los casos en que dicha repartición ha intervenido directa o indirectamente.

En dicha lista no figura el cadete Güemes, que fué asistido en el Hospital Militar. La mayoría de los nombres los consignamos en nuestra edición anterior; pero repetimos la nómina a fin de que aparezca más exacta. Es la siguiente:

Elías Ramírez, Eduardo Salvadores, Enrique Mackay, Adolfo Barros, Esteban Mariño, Pedro Paso Rosas, Alfredo Espinosa, N. N. (caído frente a la Plaza del Congreso), N. N. (caído en Paraná y Bartolomé Mitre), Julio F. Sueta, Jaime Rossembratt, Julio Caridad, N. N., Bernardo Schlemberg, Nicolás Capellano, Roque Provito, Esteban Marcucci y José Lota.

El general Vernengo no participó en el movimiento

La coincidencia de que el general Vernengo estuvo de paso en la capital en los momentos de estallar el movimiento revolucionario que derrocó al gobierno del señor Irigoyen, ha dado margen a que se propale la noticia de que había venido con el objeto de ponerse de acuerdo con el jefe y la oficialidad del Regimiento 12 "General Arenales", para asegurar la cooperación de esas fuerzas.

Estamos en condiciones de asegurar que tal información es errónea, pues el viaje de dicho general no se relacionaba en nada con los acontecimientos producidos, que su conversación con el teniente coronel Márquez, versó sobre asuntos ajenos a los mismos y que, por fin, el general Vernengo no estuvo al tanto del movimiento triunfante, ni tuvo en él participación alguna, antes ni después de producido.

Un revolucionario insospechado

Comprometidos el jefe y la oficialidad del Regimiento 12 de Infantería de Línea de guarnición en Santa Fe a trasladarse en apoyo del movimiento revolucionario a la Capital Federal, se les presentó el inconveniente de que en tal caso tenía que dejarse desguarnecida esta plaza. Ante esta situación se acordó con el jefe militar de una unidad del ejército destacada en Paraná el envío a Santa Fe de 150 soldados con sus oficiales y armamento para afrontar las emergencias que pudieran suscitarse.

Para desempeñar el delicado y riesgoso cometido del transporte de esas fuerzas, se necesitaba una embarcación y un hombre de absoluta confianza, decidido, hábil y reservado.

El jefe y la oficialidad del Regimiento 12 encontraron el hombre que necesitaban en nuestro estimado convecino don Roberto Sarsotti, quien comandando una de las lanchas de la flota Sarsotti, con personal de su confianza, se trasladó a la costa de la vecina provincia, recorriéndola e internándose personalmente con peligro de su vida hasta encontrar el lugar en que estaban apostados los 150 soldados que debía transportar.

No se hizo el embarque y conducción de esas fuerzas, debido a que pocos minutos antes se había recibido por el jefe comprometido, la noticia del completo triunfo del movimiento y que ya era innecesaria la cooperación comprometida.

Y resulta así que en el señor Roberto Sarsotti, los revolucionarios habían encontrado un decidido y útil compañero de causa.

Posiblemente se decretará la caducidad de los Concejos Deliberantes Municipales

La deposición de los Intendentes Municipales, que se llevó a cabo por resolución de la Junta provisoria de gobierno, creará como consecuencia una situación irregular para los Concejos Deliberantes de las comunas, desde que de hecho quedará modificado el régimen orgánico de esas entidades públicas.

Aunque no hemos hablado al respecto con el actual Intendente Municipal interino de la Capital, suponemos, lógicamente, que este funcionario de acuerdo con el Delegado del gobierno nacional provisorio, ha de proceder a la disolución del expresado cuerpo deliberativo y que análogas disposiciones han de tomarse en las demás Municipalidades, ya que todas han de ser intervenidas.

Sobre cesantías de magistrados judiciales

El Presidente del Superior Tribunal de Justicia de la Provincia Dr. Melchor S. Salatin, se apersonó ayer al Teniente Coronel Márquez, en la gobernación, manifestándole que en la fecha cesaban en sus funciones, por expiración de término tres jueces de la segunda y dos de la primera circunscripción judicial.

El jefe militar contestó que respecto al Poder Judicial no se realizarían modificaciones hasta tanto no asumiera el mando de la provincia el Delegado Federal efectivo cuyo nombramiento habría de producirse de un momento a otro.